

La libertad de imprenta es la atenta descubridora de las injusticias; y nada hay perdido cuanto que elle subsista.

Chateaubriand.

LA SANCION

Gutenberg, sin saberlo fue el artífice de un nuevo mundo.... Cada letra del alfabeto que salía de sus manos, encerraba en sí más fuerza que los ejércitos de los monarcas y que los rayos de los pontífices.

Lamartine.

BISEMANARIO DE POLITICA Y LITERATURA

SE PUBLICA LOS MIERCOLES Y SABADOS

SUSCRIPCIONES

[pago adelantado]

Por cada serie de 8 números á domicilio. . . \$7. 00

En las agencias se vende cada número

suelto del día á 0,05

Remitidos y avisos, precios convencionales.

OFICINA CENTRAL

Imprenta de "El Pichincha"

AGENCIAS EN QUITO

En los establecimientos de los Sres. Francisco Zambrano (portal del Arzobispo), Ramón F. Moya (calle de Escribanos) y en la agencia de "El Grito del Pueblo" (carrera de Bolivia N° 38).

AÑO IV

Quito, Ecuador, Junio 23 de 1900

Núm. 277

LA PAZ.

Habíamos dicho que nuestra República marcha con excesiva lentitud por el difícil sendero del progreso, y habíamos dicho la verdad.—Las alteraciones del orden público son los escollos con que diariamente tropieza la *nave del Estado*; y mientras tales escollos no desaparezcán no dejaremos de ser pueblo débil, expuesto siempre á los ultrajes del extranjero y á los atropellos del más fuerte.

Si á dicha nuestra viviésemos á la sombra de la paz, con sujeción á la Constitución y las leyes, el pueblo prosperaría rápidamente; la inmigración, vendría á darnos actividad abriendo las puertas de la industria y del trabajo, que regenera y dignifica al hombre; mayor sería nuestra riqueza, digamos, incalculable, porque las entrañas del suelo ecuatoriano encierran inagotables fuentes, que esperan escondidas, durante muchos siglos há, la mano del explorador científico, el cincel del minero ó la pica del labrador, para desbordarse luego, abundantes y fecundizadores, convertidas en fuentes de oro.

En los pocos años de vida autónoma que cuenta nuestra patria, su tardío progresar débese sólo á la corriente del siglo que, en los momentos de tregua, por de contado escasos, ha ido dejando en nuestras playas, cual navegante que protege al naufrago, una huella, un luminar ligero del progreso universal.

No podemos comprender cual sea la causa eficiente de esta contienda eterna, de este feroz instinto de encono, de venganza fratricida en que se inspiran las masas, dentro de los pueblos ibero-americanos. Muchas veces, pudiera creerse que el *republicanismo*, es incompatible con el orden; que las leyes no son, entre nosotros, sino proclamas de guerra; que el derecho, es una palabra sin sentido y que, por fin de cuentas, nuestro

pueblo, es un pueblo ingobernable.

Este constante batallar bajo todo régimen gubernativo acabará por destruir primero nuestras instituciones, y luego, nuestra libertad; y entonces, cuando la hayamos perdido, y nuestros hijos soporten el yugo de algún señor extranjero, fuerte, invencible para ellos, volverán hacia nosotros los ojos señalados de lágrimas y maldecirán nuestra memoria.

El porvenir de la Patria no está cubierto de luz, como lo deseáramos, y como realmente sucedería si los odios partidaristas y las ambiciones bastardas no tuviesen cabida entre nosotros.

El día en que todos los ecuatorianos fuésemos á jurar la paz, ante la bandera gloriosa, que, como el iris del cielo, toca con sus extremidades el Carchi y el Macará, cobijándonos á todos, rojos y azules, sin distinción de colores políticos, ese día sería el gran día de la Patria, el día de la verdadera regeneración.

Pero mientras cunda el pánico de la guerra, así en las ciudades populosas como en los más olvidados villorrios, ni siquiera podremos descansar en la feliz confianza de que nuestros hogares serán inviolables, y respetada nuestra propiedad.

Acabamos de ver los atropellos cometidos por las fuerzas colombianas en las comarcas del Norte, y aunque nuestra indignación no tiene límites, no pensamos en el verdadero remedio para extirpar tan graves males: la paz en la familia ecuatoriana!

Una tregua, señores conservadores, una pequeña tregua y habréis salvado á la patria!

Si pudiésemos disfrutar siquiera fuese de una veintena de años en que el orden interno sea respetado, vendría el progreso consiguiente á darnos trabajo, á matar el egoísmo y las ambiciones de mando, y entonces, veríase que nuestro pueblo no es ingobernable, y nuestras leyes, dictadas pa-

ra regirnos á LA SOMBRA DE LA PAZ! son la garantía positiva de gobernantes y gobernados; pues que durante la contienda civil, ni éstos se creen suficiente garantidos por las leyes, ni aquéllos las creen suficientes para mantener el orden.

Una tregua, una pequeña, y la patria estará salvada.

GRANDEZA REPUBLICANA

Los escritores que han dicho que las monarquías son más conformes al gobierno del Ser Supremo, ó se han equivocado, ó han querido lisonjear á los soberanos contra su propio convencimiento. Nos parece, al contrario, que una república es más análoga á la naturaleza humana, y por consiguiente al régimen primordial del Todopoderoso. Porque, ¿qué es una república? Una multitud de individuos iguales que se reúnen en sociedad para aspirar á su felicidad bajo la égida de la Ley. Tal es la idea que nos dan los Libros santos de la constitución primitiva del hombre. Por esto en las repúblicas se sostiene la soberanía natural de cada socio; se aseguran los derechos imprescriptibles, que en un gobierno arbitrario están expuestos á fracasar cada momento; se ejercita el poder nacional respecto de sus primeros elementos, y manténesse la libertad de una manera peculiar á su constitución. Las repúblicas frustran los ardidos del despotismo, desconciertan los principios de una política metódica y ponen en práctica las sacrosantas cláusulas del código en que se están sujetados á la voluntad general. En las repúblicas se nivela la conducta de los ciudadanos. Ningún hombre tiene derecho al gobierno. La nobleza, el color, el vestido brillante, son quimeras que no pueden dar título para someter á otro. Pretender algo sería un atentado contra la libertad y contra el mérito de otro ciudadano más virtuoso. La baja, la adulación, la intriga, son monstruos que jamás deben mostrar su tenebroso aspecto en medio de la luz republicana. Por manera que, aun propuestos con injusticia, no deben quejarse ni maldecir el sistema bajo el cual quizá se les ha rechazado en atención al

procomunal. Qué ridículo, qué indecente es un republicano eterno pretensor de honores y empleos! En una palabra, los miembros de una república deben ser el complejo de las virtudes, esto es, unos hombres retrogradados á su propia naturaleza. Las instituciones republicanas son la obra maestra de la razón; jamás la filosofía podrá darnos cosa tan bella. Mas como todos los hombres tengan un germen de aristocracia, las repúblicas van degenerando poco á poco. Se introducen ciertos vicios; se ama el lujo; se procuran sostenerse en los empleos; se buscan pretextos para eximirse de los sacrificios que pide la madre patria; se presume ser infeliz si no es togado, si no viste hábitos talarés, si no lleva bordados y otras insignias que producen mucha honra y provecho. Hé aquí un gobierno, cuya clasificación sería imposible para el publicista más hábil. Es una república en el nombre; pero, en realidad, es carencia de gobierno, como nota bellamente Fritot. En estas miserables sociedades, el comerciante, el menestral, el agricultor, son los ilotas de sus conciudadanos. Desengañémonos, que pecará sin duda una república, si en ella no hay Aristides y Catones. Tan difícil es encontrar un medio entre la virtud y el vicio, como sostener una república degenerada.

FR. VICENTE SOLANO.

NOTAS ESPAÑOLAS

Para "LA SANCION"

Dos piezas cómicas se han estrenado con marcado aplauso en los teatros madrileños durante la última quincena.

La primera, en Apolo, es original de los hermanos Quintero, con música del maestro Serrano, y se titula *El Moleto*. Con un argumento sencillísimo han hecho los autores un juguete rogado y ameno; todo él está basado, en los apuros de un músico al cual se le encarga la composición de un motete; pero no le es posible concentrar su imaginación y dar vuelo á la fantasía, por impedido de la charla de las criadas, el bullicio de sus compañeros de hospedaje, los can-

tores callejeros, etc. Hacer con esto una obra, grande ó chica, revela gran habilidad y conocimiento del teatro. La música no es ninguna maravilla de inspiración, pero sirve al libro bastante bien.

Ligerita de cascos se titula la otra zarzuelita, extendida en Roma; es la letra de Sinesio Delgado y la partitura del maestro Torregrosa, bonita y juguetona. Escrita en verso y salpicada de ingeniosos chistes, es de corte fino, y hecha á propósito para que se luzca una actriz de las condiciones artísticas de Loreto Prado.

La novedad bibliográfica es la próxima impresión de unos cuantos sainetes inéditos de D. Ramón de la Cruz. En los archivos del Municipio madrileño se conservan más de cuarenta obras manuscritas del famoso sainetero, y se han escogido las diez mejores para publicarlas en un tomo. Entre ellas figura la titulada *La casa de las linajadas ó las bellas vecinas*. Sólo se editarán 500 ejemplares.

Entre otros libros que han visto la luz pública en la última quincena, son recomendables estos dos:

Tres ensayos, por D. Miguel Unamuno, Catedrático de la Universidad de Salamanca. Es un folleto que contiene tres trabajos: *¿Adentro! La Ideocracia y La Fé*.

La moral y la derrota, de D. Luis Morote, correspondal que fue de *El Liberal* en Cuba, durante la guerra.

Desde principios de este mes comenzará á publicarse en Madrid un nuevo periódico titulado *El Problema Nacional*.

RAMIRO BLANCO.

Algo de todo

El Sr. D. César Bueno se ha comprometido—mediante fianza de cuatro mil sueros—á responder de la conducta política de D. Maximiliano y Virgilio Ontaneda. Quizá la consecuencia y gratitud de estos señores para con el fiador, les obligue á ser, en lo sucesivo, menos *traviesos* y *pica-rillos*.

Ha sido negada por el Consejo de Estado, una solicitud de la Compañía de alumbrado de Guayaquil, encaminada á obtener exoneración de los derechos de Aduana para bultos de óxido de hierro, destinado á purificar el gas. Tal negativa es acertada: empresas nacientes, empresas que se establecen por primera vez, bien merecen apoyo y protección de Gobiernos y Municipalidades; mas cuando, amén de asegurada su existencia, obtienen ya pingües ganancias, no hay razón alguna para concesiones odiosas, perjudicadoras al Fisco.

Curiosa representación ha presentado á la Municipalidad la Compañía de luz eléctrica. Quiere, como quien nada dice, que se le faculte para quitar de hecho veinte focos de los sesenta que hay en la ciudad, fundándose en

que no tiene el dinamo la fuerza necesaria para hacer funcionar á ese número de focos. Se saldrá con *las supas* la bienaventurada Empresa? Es de temerlo, dadas las consideraciones y tolerancia que para ella guardan los señores concejeros, quienes al celebrar el respectivo contrato parece hubieran tenido en cuenta sólo los intereses de la Empresa, y no los de la Municipalidad, esto es, los del pueblo que representan.

Continúan con mucha actividad los trabajos de la plaza de toros. Las corridas, según se anuncia, principiarán el 29 del mes actual. Presupuesta la afición que hay aquí á los *cuernos*, es de presajiar á la empresa buen éxito. Por lo pronto, la Municipalidad le ha exonerado de todo impuesto, en gracia de lo *civilizador* del espectáculo.

Y hoy, por la tarde, recibió el Gobierno un cablegrama en que se ratifica el triunfo obtenido por Uribe y Uribe en Santander, el 17 de Mayo próximo pasado. De Guayaquil, además, trasmiten, por telégrafo, los detalles relativos al combate de esa fecha, detalles que manifiestan haber sido tal triunfo muy decisivo para la revolución.

Se ha dado orden para que sean despachados libres de derechos aduaneros, unos balesones pedidos para la casa municipal de Riobamba.

Ásegúrase que han principiado á excusarse algunos de los Senadores y Diputados que deben concurrir al próximo Congreso y que entre las excusas presentadas figura la del Sr. D. Roberto Andrade, Representante por la Provincia de Bolívar.

Harto sabido es que de las dieciséis composiciones en prosa ó verso (que de todo hubo) presentadas al certamen literario convocado para el 24 de Mayo, no se encontró una sola digna de premio; mas lo que no se sabe aún es el objeto á que haya destinado el Comité Secre la medalla respectiva, la cual representa una lira y es magnífica obra de arte.

Con diligencia extraordinaria llegará, de hoy al lunes, el último resto de la Compañía de Zarzuela Fernández-Riglos. Es de esperarse, por tanto, que después de ocho ó diez días se inaugurará la temporada teatral que promete ser buena, siempre que el Sr. Empresario cumpla leal y honradamente el compromiso contraído con el Gobierno.

Ayer flameó en una media docena de casas el pabellón nacional. Averiguada la causa de ello, se nos aseguró se conmemoraba el recuerdo de la fiesta del Corazón de Jesús.

Circula por esas calles de Dios el N.º 9 de "El Dengoras", redactado por D. Luis Z. Rañón. Está de plácemes los amantes de la... buena literatura.

Por Aterido del Concejo Cantonal, ha sido nombrado el Sr. Dr. Francisco Andrade Marín para que, como Procurador ad-hoc, estudie la solicitud presentada por el Sr. General D. Manuel Antonio Franco, contraída á pedir rescisión del remate al impuesto del consumo de aguardientes. Parece que gestó acerca de dicha solicitud un informe adverso; y que, por la importancia del asunto, no menos que por conciliar ciertos intereses, ha sido esocogitado tal arbitrio.

Decíase ayer que había sido atacada la plaza de Tulcán. La interrupción de la línea telegráfica, el estar ya confesados y comulgados los de las huestes de Velasco y Rivadeneira y el ser el aniversario ese día del combate librado en la frontera el 22 de Mayo, dieron origen para tal rumor, desgraciadamente falso; ya que, por cierto, es una desgracia que no se presente una nueva oportunidad donde pueda salir su pericia y arrojo el Ejército ecuatoriano, escarmentando á la vez á quienes—mal aconsejados y peor dirigidos—se atreven á invadir el territorio nacional.

Recomendamos en nuestro número anterior, la preciosa obrita "Miscelanea Popular", editada por nuestro buen amigo Celinio Monge; hoy tocamos felicitarle por el éxito *pecuniario* alcanzado; como quiera que ha sido vendido, en poquísimos días, un número considerable de ejemplares, á punto de no haber ya en las Agencias sino pocos, muy pocos. Bien por el Editor!

A más del péximo aspecto—por lo viejo de la pila aquella—ofrece hoy riesgo el centro de la plaza de la Independencia. Desde las fiestas del 24 de Mayo han quedado, en efecto, unos huecos que son una verdadera amenaza. No habrá alguien—Municipalidad ó Gobierno—que los haga desaparecer?

Anúnciase la llegada á esta ciudad del Sr. D. Carlos Mathieu, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Chile ante el Gobierno del Ecuador.

Para las niñas casaderas:
—"Kirie, yo quisiera.—Christe, ser casada.—Kirie, y pido á todos los santos.—Christe, y que sea mañana.—Santa María, que me llegue el día.—San Fructuoso, de encontrar esposo.—San Mateo, que no sea feo.—San Juan, que sea galán.—San Bruno, que no sea tuno.—San Miguel, que me sea fiel.—San Andrés, que me sea cortés.—San Honorato, que gaste boato.—San Zeferino, que no le guste el vicio.—San Clemente, que sea diligente.—Santa Rosa, que me lleve en carroza.—San Agustín, que no sea gachupín.—San Román, que no sea holgazán.—Santa Leonor, que ame al Señor.—San Justo, que sea á mi gusto.—San Enrico, que sea rico.—San Antón, que tenga buen corazón.—San Bonifacio, que tenga palacio.—San Alejo, que no sea viejo.—San Cipriano, que no sea casquivano.

UN CASO DE MONOMANIA CIENTIFICA

En los tribunales de justicia de Londres se verá en breve una célebre causa, cuyos pormenores parecen más bien arrancados de algunos de esos cuentos fantásticos de Edgard Poe, que copiados de la realidad.

El 20 de Mayo último entró en el gabinete de consulta del doctor Huidonhill, famoso especialista en las enfermedades del pecho, un joven enfermo en situación verdaderamente desesperada. Con el gesto que suelen poner todos los médicos cuando ven á un *deshaciende*, el doctor en cuestión recibió al recién llegado con muy poca cortesía, y después de consultarle detenidamente, le dijo sin embajas ni rodeos: "No creo que pueda hacer nada por usted", añadiendo entre dientes: "Yo no soy médico forense para certificar la muerte de un hombre." Y sin decir una palabra más, gritó á uno de los criados que estaba en la antecámara.

—Venga otro.
Mientras el criado cumplía el orden y el enfermo hacía esfuerzos desesperados para ocultar la profunda emoción que le había producido la sinistrea profecía que acababa de hacerle el doctor, un tanto comovido se acercó al joven que se proponía salir, preguntándole:

—¿Es usted rico?
—Archimillonario, replicó el infeliz.

—Pues entonces hágase usted conducir inmediatamente á la estación del ferrocarril Victoria, tome usted allí el expreso que va á Douvres; embárguese usted en el vapor, vaya usted desde Calais á Marsella en un "Shipping Cars" que tenga buen colorifero y sin descansar á Niza.

Allí, durante seis meses, si Dios realiza el milagro de prolongarle la vida todo ese tiempo, no coma usted ni pan, ni carne, ni beba vino alguno, por todo alimento tome usted ensalada de berros y el jugo de esta planta. Como no soy *charlatán*, añadió el médico, debo declarar que confío poco en el remedio que lo propongo, pero es el único que puedo ofrecerle.

Después de despedir al Creso tleico, el doctor volvió á ocuparse en sus tareas habituales, sin pensar siquiera en él; pero seis meses más tarde, es decir el día 3 de Noviembre, una especie de gigante cubierto con magníficos gabán de pieles, entró de improviso en la estancia del doctor, y sin saludarlo siquiera, se arrojó en sus brazos, diciéndole:

—¿Quiere usted dos millones?
—¿Está usted loco? replicó el doctor estupefacto.

—¿No me conoce usted? Yo soy el millonario á quien hace seis meses rotoeó usted la ensalada de berros, y al decir esto se daba fuertes palmadas en el pecho.

—¿Es imposible replicó el doctor verdaderamente maravillado. ¿Es usted aquel moribundo?...

—El mismo, y como no soy desagradoeido, quiero probarle mi gratitud.

El especialista permaneció absorto durante algunos momentos, y después de despedir á los criados, se quedó á solas con el resucitado, quien dijo con la mayor naturalidad.

—Permita usted que le ausculte. Acercándose tranquilamente á su interlocutor, sacó del bolsillo un revólver, y lo disparó á boca de jarro sobre la sien del confiado joven, el cual cayó muerto en el acto.

Sin perder un solo momento, el des-

tor empezó á hacer la autopsia del cadáver, examinando con mucha es-
crupulosidad los pulmones.

Cuando acudió la policía á prender al asesino, éste se encará con el jefe diciéndole:

—He dado muerte á este hombre porque esperaba que su autopsia pudiera revelarme un secreto importante para toda la humanidad, y ante esta consideración, no he vacilado en sacrificar mi conciencia y mi deber.

Dentro de breves días se verá esta causa en Londres.

Algunos partidarios del doctor suponen que éste será absuelto por los tribunales ingleses. Como se trata de un caso de monomanía científica, los debates tendrán verdadero interés.

DONDE NACEN LOS HOMBRES CELEBRES

Las proporciones del cuerpo humano van creciendo en todas partes por igual. Pero en las ciudades, y principalmente en las grandes capitales, la raza humana sin perder en cuanto á la medida del cuerpo, pierde enormemente en cuanto á fuerza vital. En los barrios pobres de Londres no hay ninguna familia cuyos antecesores hayan vivido durante las cuatro últimas generaciones en la capital. En Besanzón, infinidad de familias se han sembrado en un siglo de residencia en la ciudad. Mr. Boudin ha demostrado con cifras en la mano que si no fuere por la sabiduría y los elementos de población que trae la inmigración de las gentes del campo á las ciudades, éstas quedarían desiertas al cabo de

muy pocas generaciones.

El mismo antropologista dice que no hay ningún parisiense que pueda demostrar que sus abuelos han vivido en París por tres generaciones. Otro tanto podría afirmarse de los habitantes de casi todas las capitales de Europa, incluso Madrid.

Por otra parte, es raro el hombre célebre que nace en las grandes capitales y rarísimo el que nace en ellas. No hay más que revisar la lista de los hombres de talento del mundo para convencerse de que esto es cierto.

En cuanto á las estaturas gigantes-
cas que, según creencia popular, tenían nuestros antepasados, se han hecho una porción de experimentos que demuestran que la creencia es errónea.

Recientemente, en una procesión histórica organizada en Inglaterra, quisieron utilizar las armaduras q' habían servido en el famoso torneo de Eglintan; pero resultó que las armaduras eran pequeñas para los cuerpos de los ingleses de nuestros días. En Noruega y Suecia es cosa sabida que hay pocos individuos de la aristocracia escandinava que puedan manejar bien las espadas de los antiguos y legendarios vikinas, no por sobrado grandes, sino porque tienen las empuñaduras demasiado pequeñas para sus manos.

Nuestros antepasados tenían más fuerzas porque dedicaban toda su vida al ejercicio de las fuerzas físicas, mientras nosotros la dedicamos al ejercicio de las intelectuales. Pero nosotros tenemos más estatura, y nuestros nietos la tendrán más todavía.

Así como nosotros hablamos ahora del "hombre de las grutas" nuestros descendientes hablarán de nosotros dentro de algunos siglos, designán-

donos con el nombre de pigmeos.

Lo cual no es por cierto halagüeño para nuestro amor propio.

TECHICISMO TORERO.—A casa de un conocido notario de Sevilla llegó una mujer con objeto de alquilar una casa de Triana que aquél administraba, y después de largo regateo, quedó por suya. Mas al día siguiente volvió la individuo, y encarándose con el notario le dijo:

—Don José, no hay nada de lo dicho ayer; no me quedo con la casa, puesto que allí ha muerto un tísico.

Por más que don José quiso convencerla de lo contrario, y aun prometiéndole picar las paredes por si tenía aprensión, la trianera se puso en jarras y le contestó:

—Aunque usted la pique, la banderilla y la mate, no es la hija de mi madre la que vivirá en ella.

FRANCISCO CARRASCO.

INADECUENCIA DE LAS TROPAS.—Un Capitán que estuvo de guarnición en el castillo de Montjuich hace un par de años, me contó que una vez oyó el siguiente diálogo entre dos soldados, uno de ellos valenciano, que tenía en la mano un periódico:

—¡Che! —decía éste—Allá en Valencia andan mal de salud las tropas.

—¡Por qué lo dices! —pregantó el otro.

—Porque no tienen ganas de marchar; mira lo que dice el diari.

Y leyó trabajosamente:

“Con motivo de ser el santo de S. M. se ha dado un rancho extraordinario á la fuerza.....”

—Con que, ya lo ves, tienen que hacerlos marchar á la fuerza.

El otro agarró el periódico, y viendo que en aquella plana no se terminaba el suelto, volvió la hoja y completó la gaceta leyendo:

“...un rancho extraordinario á la fuerza—de caballería.”

GUILLERMO BUTRÓN.

IMPORTANTE

En la agencia de “El Grito del Pueblo”, carrera de Bolivia, N^o 38 letra E, casa de la Sra. Francisca v. de Miranda, se vende el tomo X del Folletín de “La Sangión”, al infimo precio de cuarenta centavos cada ejemplar. Dicho tomo consta de cien páginas y contiene el precioso poema “La Pesca” por Gaspar Núñez de Arce y varios artículos escogidos.

su impetuosa carrera, hasta que con un movimiento sigilar pudo desprenderse de las garras del perro.

En esto pasaba el ciervo por frente á una casita, de donde, al ruido, salió una perra más sarnosa que la sarna, y más raquítica que un tísico en el tercer grado de su esfermedad.

Ver la perra al ciervo y echar á correr tras él fue obra de un segundo.

Nuestros perros, al ver la intrepidez de una hembra de su raza, vinieron á nosotros abochornados, y parece imposible, pero tan imposible, que tú no lo vas á creer, lector!

Aquella perra, que más parecía el esqueleto de una idem; aquel animal enfermo y raquítico, ipásmate porque es cosa de volverse loca aquella perra, repito, que con tanto arrojó se fue en persecución del ciervo, aquellos huesos andando, con todo su valor... no pudo tampoco coger la magnífica pieza que deseábamos.

—Paciencia, nos dijimos, y volvimos al pueblo á contar lo sucedido.

ta noche, y allí veremos la primera representación de un drama en tres actos. El General mandará disponer la comida temprano para que podamos llegar al teatro antes de levantar el telón. Al salir del teatro iremos á un concierto magnífico que se da en casa de una noble italiana, la marquesa Arinella; luego estamos convidadas á tres bailes: el uno se da en casa de una princesa polaca, el otro en casa de la vizcondesa de Marcelle, y el último en casa del barón de Rotschild; elegiremos el que se nos antoje.

—¡Deliciosa noche!

A las cinco en punto, agitada con todos los encantos de la juventud, y vestida con la mayor elegancia, entra Amelia en el salón de su tío. Un murmullo de admiración saluda á la joven; y la marquesa, altamente satisfecha, comparte con su sobrina la gloria de este primer triunfo.

A las cinco en punto debían sentarse todos á la mesa; pero el General, atacado de improviso por un violento acceso de gota, había tenido que meterse en la cama, de lo cual resultó la mayor confusión en la casa y mucho retardo en el servicio. Además, un convidado de alto copete no pudo salir de casa hasta las seis y media, por causa de una visita inopinada que recibió de un gran diplomático extranjero. Impacientábase la pobre Amelia y con la vista fija en el reloj contaba los minutos y los segundos, porque la función debía comenzar en el teatro francés á las siete en punto. Por último anunciaron la comida: eran las siete y cuarto.

El banquete, como que no estaba presidido por el señor de la casa, duró más de lo regular. En él se hablaba de guerra y de política, y se disputaba

**EL CASTELLANO
EN VENEZUELA**

ESTUDIO CRITICO

POR

Julio Calcaño

Un volumen de 727 páginas,
En papel fino B 24 ó pesetas
" común 20

Está á la venta.

Todo pedido se dirigirá con el importe á los Agentes generales SALVADOR N. LLAMOSAS & C^o Almacén de música y libros de San Francisco á Pajaritos.—Caracas.

Los señores libreros obtendrán el descuento comercial. Se envía franco de porte.

JOSE O. COBO

Comisionista y consignatario de Ambato: cuenta con buen número de peones y se encarga especialmente de la conducción de pianos y otra clase de guantes, de cualquier punto de la República y con condiciones ventajosas.—Reducciones, esta misma Redacción y el Sr. Augusto Kistenmacher.

INTERESANTE

El que interese en las colecciones de "El Nacional" y "El Diario Oficial" desde el año de 1883 hasta el de 1898, entiéndase con el que suscribe, en el Ministerio de la Guerra.

Leonidas Suárez.

AURELIO ANTE

CIRUJANO DENTISTA

De regreso de Europa y Estados Unidos, tiene el honor de ofrecer sus servicios profesionales á esta respetable sociedad.

Debo hacer presente, que todos mis trabajos son garantizados tanto por los muchos años de práctica que llevo, como también por los selectos instrumentos que poseo, de último invento y además un completo surtido de materiales de los más finos que requiere la profesión.

El gabinete dental queda establecido desde hoy, en la carrera García Moreno N.º 52 (casa del Sr. Dr. José María Vaquero Dávila.)

Las horas de trabajo son de 8 á 11 a. m. y de 1 á 5 p. m.

La Academia de Medicina de París aprobó, hace ya largos años, una preparación que la experiencia consagró muy luego.

Nos referimos á las PÍLDORAS y al JARABE BLANCARD, único remedio contra la Anemia, los Colores Pálidos, la Pobreza de la sangre, la Escrófula, etc., gracias al yoduro de hierro inalterable, que es su base.

Por eso las imitaciones surgieron á millares y por eso recomendamos á Médicos y enfermos exijan, como garantía en la etiqueta, el nombre BLANCARD, las señas: 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS, y el Sello de Garantía de la Unión de Fabricantes.

Piezas en arriendo en la Carrera Bolívar 79, cuadra casa N.º 47. El que interese pase al 2º patio á tratar con

Timoleón Villacís.

NUEVA PUBLICACION

En el Almacén del Sr. Ramón F. Moya, Carrera de Chile, donde el Sr. Francisco Quevedo, Almacén "La Esmeralda" esquina de la Plaza de la Independencia, y en el Almacén del Sr. Virgilio Montiel, Portal de Salinas, letra B, se halla de venta al módico precio de 2 reales, el poema intitulado:

"Mujer Sublime,"

por *Alejandro Andrade Coello.*

LA AGENCIA GENERAL

DE "EL GRITO DEL PUEBLO"

se halla establecida ya en su propio local, situado en la carrera de Bolivia N.º 38 letra E (casa de la Sra. Francisca v. de Miranda.)

Las personas que deseen suscribirse al prestigioso diario guayaquileño, ó publicar en él avisos ó remitidos, pueden entenderse con el suscrito Agente.

Quito, Abril 6 de 1800.

Manuel M. Balbín.

M. de J. Venalcázar
compra oro á los tipos más altos.

Pongo en conocimiento de mis clientes que he trasladado mi establecimiento de los bajos del Palacio Arzobispal, situado en la Carrera de Venezuela, á los bajos de la casa que ocupaba el Sr. Presidente de la República, en la tienda letra A, casa del que fue Dr. Ricardo Valdivieso.

Serafin Flor.

INTERASANTE

Desde esta fecha queda á disposición del público la nueva "Empresa de Transporte de la Sociedad Cordovez & Cia. bajo el nombre de "Empresa de Omnibus nuevos", donde los pasajeros encontrarán esmero, comodidad y prontitud. Los carros harán sus viajes los días lunes y viernes de cada semana y regresarán de Ambato los martes y sábados. La hora de salida tanto de Quito como de Ambato será las cinco de la mañana y llegarán á las seis y media del mismo día. La Agencia en este lugar está situada en la tienda letra G del Hotel Francés del Sr. D. Alfonso Charriot y su Ambato en el Hotel Nacional de la Sra. Victoria Sáa.

Quito, Junio 10 de 1000.

Cordovez & Cia.

INSCRIPCIONES

Se van á inscribir las escrituras siguientes:

La de venta de dos terrenos en Paembo, otorgada por José Garzón á favor de Serafin Garzón y Emilio Hernández

Antonio Basco y su esposa Ramoña García vendieron á Rafael García, los derechos y acciones que les corresponden como herederos de Teresa Suárez, en \$7. 50

Casimiro Dorado vendió á José Manuel Amaguaña un terreno en Tumbaco, en \$7. 60.

"La Pesca," poema por Gaspar Núñez de Arce, se vende en esta imprenta á 40 centavos ejemplar.

Imprenta de "El Fichibaca"

UNA BUENA NOCHE EN PARIS

(ANÉCDOTA DE 1835.)

—¡Hermana mía! decía la marquesa de Ramcourt, viuda elegante y veleidosa, á su hermana la condesa de Invilliers, ¡estás resuelta á pasar esta temporada de Carnaval sin llevar á vuestra interesante Amelia á ninguna diversión? Pues tiene diez y siete años, y ya es hora de introducirla en el mundo. Es joven, rica y hermosa, y aún se ignora su existencia: seguramente no ha de quedar para vestir imágenes. ¿Cuándo contáis casarla?

—No corre prisa, respondía la marquesa con fialdad; ya pensaremos en eso. . . . el año que viene.

—Pero entretanto llevad mi pobre sobrina á alguna diversión, porque aquí vive como reclusa.

—Mi salud está tan quebrantada, que no tengo fuerzas para ir al baile ni al teatro, y luego los médicos me han prohibido trasnochiar.

—Pues entonces confiadme Amelia, al menos una vez este invierno. No me neguéis tal favor; aunque en verdad creo que lo haréis, pues una negativa me sería muy sensible.

—¡Pero, mujer! . . .
—No más que una vez. . . .
—Pues lo queréis, seáse. Vamos, lo prometo.
—¡Gracias! ¡oh! ¡qué alegría para mi sobrina!

Quiero que pase una *buenas noches*, una noche deliciosa, una noche de la que se acuerde toda la vida.

Ocho días después, Amelia de Invilliers, ebria de satisfacción entraba en el gabinete de su madre. Pintábase el entusiasmo en sus facciones; por la primera vez de su vida venía un peluquero á esmaltar de flores sus hermosos cabellos: en una palabra, Amelia estaba interesantísima.

—¡Oh! y qué contenta estoy, madre mía! dice la inocente joven, ¡qué noche tan divertida voy á pasar! ¡qué variedad de placeres! ¡No os ha dicho mi tía á dónde me lleva? Al teatro, al concierto, al baile; sí, de fiesta en fiesta, madre mía.

—Es demasiado, hija mía, responde inquieta la condesa, tantas diversiones á la vez! vas á caer enferma.

—¡No, mamá! mi tía, que es la misma bondad, dice que pues no he salido en todo el Carnaval, quiere darme á conocer en una noche todas las diversiones de un invierno.

—¡Cosas de mi hermana dice por lo bajo la condesa. ¡Estas tan distraída! ¡tan casquivana! . . .

—Estamos casi en cuarentena, añade vivamente Amelia; esta deliciosa noche será para mí la primera y la última del año. Escuchad nuestros proyectos.

—Vamos á ver.

—Primeramente, iremos á comer en casa de mi tío el General. En seguida al teatro francés, porque nuestro buen pariente nos deja su palco por es-